

La huella mundialista de Yugoslavia se borra

Adiós

Con la eliminación de Croacia y Bosnia-Herzegovina, en cuyas filas estaban Modric, Dzeko, Perisic y Budimir, ya no habrá más Copas del Mundo con jugadores nacidos en el país desintegrado por la guerra en los noventa



ROBERT BASIC

Dicen los documentos oficiales que la Yugoslavia de las seis repúblicas y dos comunidades autónomas dejó de existir formalmente el 27 de abril de 1992, cuando una buena parte de su territorio ya estaba en llamas y sembrada de cadáveres. La implosión de Eslovenia, primero, y de Croacia, después, conllevó el irreversible desmembramiento de un país que necesitaba ayuda internacional en su transición del comunismo a la democracia y en vez de ello fue armado hasta los dientes para que se ahogara en su propia sangre. El fuego de la guerra iba arrasando las diferentes zonas, algunas más castigadas que otras, la muerte se instaló en las tripas de Europa y todo acabó con infinitas tragedias familiares, migraciones masivas y nacimientos de nuevos Estados que tratan de olvidar –no con demasiado éxito– los horrores de los noventa, vivir el presente e imaginar un futuro mejor. Los ‘plavi’ –así se conocía a la selección yugoslava– jugaron su última Copa del Mundo en 1990, en Italia, y en la edición actual aún quedaban cuatro futbolistas que habían nacido en el país desaparecido. Una vez eliminados, la huella mundialista de Yugoslavia se desvanece para siempre.

En Estados Unidos, Canadá y México han jugado Luka Modric, Edin Dzeko, Ivan Perisic y Ante Budimir. Los cuatro tuvieron una partida de nacimiento en la que ponía que habían venido al mundo en Yugoslavia, luego dividida en Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia del Norte. La independencia unilateral de Kosovo llegaría tres lustros después, en febrero de 2008, avalada por la Administración Bush. Eran los últimos supervivientes de un recuerdo que ellos, al ser bebés o niños muy pequeños, ni siquiera conservarán en la memoria. Pero no dejan de ser testigos residuales de un país inexistente, enterrado en los libros de historia y deporte, extinguido en todas sus variantes mundiales.

Modric nació el 9 de septiembre



Luka Modric aplaude a la numerosa afición croata en Toronto después de caer eliminado en los dieciseisavos de final ante Portugal. AFP

LAS CIFRAS DE MODRIC

202

partidos ha jugado el centrocampista con la selección de Croacia, la más exitosa de todas las que salieron de la antigua Yugoslavia.

41

años cumplirá en septiembre Modric, cuyo abuelo fue asesinado en la guerra de los Balcanes.

ANTECEDENTE

La última vez que jugó Yugoslavia un Mundial como país fue en Italia 1990, donde fue eliminada en cuartos ante Argentina

de 1985 en la aldea Modrici, perteneciente a Zaton Obrovački, a 40 kilómetros de Zadar. Tenía seis años cuando Yugoslavia saltó por los aires y se vio obligado a abandonar su casa y refugiarse en un hotel, donde vivió en precario. Croacia declaró su independencia el 8 de octubre de ese mismo año. Su abuelo, que le dio nombre, fue asesinado por las tropas serbias. Aquello marcó a un niño que nunca ha dejado de regresar al lugar en el que empezó todo. Pronto destacó con el balón y antes de que fuera mayor de edad firmó por el Dinamo Zagreb. Luego llegaron Tottenham, Real Madrid y Milan, 34 títulos, seis de ellos de la Champions, un Balón de Oro y el subcampeona-



► **Edin Dzeko.** Sarajevo, 1986. Fue 6 años yugoslavo y luego bosnio.

► **Equipos.** Zeljeznicar, Teplice, Wolfsburg, City, Roma, Inter, Fenerbahçe, Fiorentina, Schalke.

► **Mundiales.** Dos.



► **Ivan Perisic.** Split, 1989. Dos años yugoslavo y luego croata.

► **Equipos.** Hajduk, Sochaux, KSV, Brujas, Dortmund, Wolfsburg, Inter, Bayern, Tottenham, PSV.

► **Mundiales.** Cuatro.



► **Ante Budimir.** Zenica, 1991. Un año yugoslavo y luego croata.

► **Equipos.** Gorica, Zapršić, Lokomotiva, St. Pauli, Crotone, Sampdoria, Mallorca, Osasuna.

► **Mundiales.** Dos.

to en la Copa del Mundo de Rusia. Con casi 41 años, el medio cayó eliminado en un polémico partido ante Portugal en su último Mundial.

El caso de Dzeko

El nacimiento de Bosnia-Herzegovina llegó cinco meses después del croata, el 3 de marzo de 1992. Resultó ser complicado porque el referéndum de independencia –aprobado por el 99,7% de la población que salió a las urnas (63,4%), con participación testimonial de la ciudadanía serbia– desembocó en una guerra en la que murieron más de 100.000 personas y 1,2 millones abandonaron el país. Seis años antes, en 1986, Edin Dzeko vino al mundo en Sara-

jevo. Su casa pronto fue alcanzada por los misiles. Tuvo que trasladarse con su familia a un pequeño piso de apenas 40 metros cuadrados en el que convivían con otras 12 personas. Pasó de ser yugoslavo a bosnio, condición de la que presume a sus 40 primaveras. Al igual que Modric, una vez eliminada su selección ante Estados Unidos, el delantero con pasado en Wolfsburg, City, Roma, Inter, Fenerbahçe, Fiorentina y Schalke, entre otros clubes, no volverá a jugar una Copa del Mundo.

Tampoco lo hará el croata Ivan Perisic, futbolista del PSV nacido en Split en 1989, dos años antes de la desintegración de Yugoslavia. Lleva 15 años en la selección ajedrezada, con la que

también fue subcampeón del mundo en 2018, además de tener 16 títulos en las vitrinas, uno de ellos la Champions ganada con el Bayern Múnich. El más joven de este cuarteto evanescente es Ante Budimir, quien el 22 de julio hará 35 años. Oriundo de Zenica, en Bosnia, la muerte de Yugoslavia le hizo refugiarse en Zagreb. «Estoy orgulloso de mis orígenes. No viví los horrores de la guerra y tampoco me rompía la cabeza con los motivos que nos hicieron dejar nuestro hogar. No tengo recuerdos. Croacia es mi hogar. Intentas relacionarlo todo, conectarlo, y te ves regresando a Bosnia para visitar a las abuelas», dijo en una entrevista con este periódico. España 2030 le pilla lejos.